

SECCION ESTUDIANTIL

MANIFIESTO A LOS ESTUDIANTES DE BOLIVIA Y DEL PARAGUAY

Por voluntad expresa del Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes, la juventud de Iberoamérica debe oponerse a todo impulso de acción bélica entre cualesquiera de nuestros países iberoamericanos.

En virtud de este acuerdo, y en atención al conflicto que actualmente existe entre Bolivia y Paraguay, la Secretaría General de la C.I.A.D.E. se ha dirigido a las Federaciones Estudiantiles de estos países, haciendo por su conducto a las juventudes que representan, un fraternal llamado para que se opongan a que sus pueblos sean llevados a la guerra por intereses extraños.

El manifiesto dice así:

"La guerra vuelve a amenazar a vuestros países. Es necesario que como actores del futuro sintáis la responsabilidad que en estos momentos pesa sobre vosotros.

"Esta guerra no es la lucha por la defensa de la cultura de Bolivia o del Paraguay, puesto que ambos pueblos son brotes del mismo tronco que nos liga a los hombres de Latinoamérica. La guerra no es tampoco un acto popular de defensa de un orden social avanzado que trate de estorbar un país vecino: vosotros sabéis, mejor que nadie, que la injusticia social reina plenamente en el territorio del Paraguay y de Bolivia y que sus masas de trabajadores son víctimas de la explotación insolente y secular de las minorías criollas y extranjeras de privilegiados, que hasta hoy no tienen límites en su tarea depredatoria. La guerra no tiene, pues, como origen o

como propósito ninguna causa noble, ya que fuera de la defensa de la cultura y de la justicia social—aspectos de una misma actitud, por otra parte—no puede justificarse.

"La guerra se disfraza una vez más con la túnica sentimental e inconsistente del patriotismo herido, pero todos sabemos que en el fondo de ella no hay sino la mano del imperialismo yanqui, que, manejando con habilidad las cuerdas visibles y los hilos invisibles del teatro de la farsa, en que actúan siempre las oligarquías y los gobiernos impopulares de Latinoamérica, busca el petróleo del Chaco y otras ventajas para sus industrias domésticas, que le sigan permitiendo un avance cada vez mayor en el territorio del Continente y una preparación sólida frente a la próxima guerra del mundo.

"Hemos sido educados hace tantos años en el culto exaltado a la patria; han cuidado con tanto ahinco las burguesías nacionales y la burguesía internacional de este sentimiento del individuo y de las colectividades, ha obrado en tal forma el Estado—servidor fatal, inconsciente a veces y jubiloso y consciente en ocasiones, de las minorías dominantes—, que muchos creen con sinceridad que un ultraje a la dignidad llamada patriótica es causa más que poderosa para lanzar a los hombres de un país en contra de otro país, pretendiendo lavar el honor ofendido, como hace siglos se confiaba a la habilidad del brazo la razón en la disputas pueriles o graves de los individuos de las castas nobles.

"La juventud debe estar no sólo preparada para evitar sorpresas como

ésta, sino también para evitar que los pueblos sean engañados por quienes tienen interés en defender sus intereses, ajenos por completo a los verdaderos intereses nacionales. El sentimiento patriótico es la base indudable del entendimiento internacional, porque significa la incorporación de una opinión ya hecha, concreta, en el concierto general de las opiniones de los pueblos; pero no debe ser nunca el fin espiritual o intelectual de los hombres conscientes de su responsabilidad histórica. La idea de nacionalidad es un medio para llegar pronto o tarde a la organización de una nacionalidad única en el universo. Al hablar de nacionalidad y de patria entendemos por ellas el pensamiento colectivo de un país y de ninguna manera la opinión de los gobiernos ni la de los grupos privilegiados. En consecuencia, la juventud del Paraguay y de Bolivia no debe dejarse llevar del torrente sentimental exacerbado por las minorías que detentan el poder público en estos países para beneficio del imperialismo yanqui. Resultaría cruel y sarcástico el hecho de que los grupos representativos del pensamiento libre de esas dos naciones cayeran al fin en la trampa tendida por los viles intereses económicos que han provocado el conflicto y que contribuyeron a ahondar el distanciamiento que existe entre los pueblos hermanos, dentro del cual medran los explotadores del patriotismo y los verdaderos enemigos de las masas explotadas.

“Esperamos y deseamos que la

ruptura de relaciones entre vuestros países no llegue hasta la lucha armada. Pero, aun así, vuestra tarea consiste desde hoy en denunciar con valentía y con verdadera altura de pensamiento y de acción, a los provocadores de la guerra y a los servidores del imperialismo yanqui dentro de vuestras naciones.

“La juventud de hoy no puede ya prestarse para servir a las malas causas, aun cuando cuente con el aplauso halagador de la tradición y de las burguesías que administran el tesoro público de las naciones. Es preferible, suponiendo que la juventud no tuviera acogida por el momento por parte de la masa popular, que quedara sola y al parecer aislada de todas las fuerzas nacionales; es preferible que así ocurra antes que contribuir a la ceguera de las muchedumbres enardecidas^o inconscientes y al fortalecimiento de los grupos políticos burgueses, mercenarios del imperialismo económico. Pero bien sabéis que no podéis estar solos en esta empresa: la juventud entera de la América Latina y de la España nueva estarán con vosotros en esta cruzada por los fueros de la verdad. Y en algunos países en los cuales el proletariado ha logrado ya organizarse y conseguir una fuerza de opinión indudable, contaréis con éste también. Las opiniones aisladas de los hombres de mayor importancia para la cultura iberoamericana, también os apoyarán en esta alta misión de denuncia pública de los vendedores de los intereses sociales y espirituales de la América hispana.”